

Oración para el Domingo del Mar¹

(14 de julio de 2019)

Oh Dios, Padre de inmensa ternura, mar infinito,

Te damos gracias por el trabajo del millón y medio de marinos que surcan los océanos y los mares transportando cerca del 90% de los bienes de un país a otro, garantizando nuestra comodidad y nuestro bienestar.

Tú sabes que su vida está plagada de retos y adversidades, al no tener la oportunidad, debido a los reducidos tiempos de descarga y carga, de bajar a tierra para relajarse y aliviar la presión a la que están sometidos debido a las durísimas condiciones de su trabajo, agravadas por la continua amenaza que representa la piratería, y ahora también por el riesgo de ataques terroristas.

Sostenlos con Tu bendición en su trabajo, que les obliga a vivir, durante meses y meses, en el espacio confinado de una embarcación, lejos de sus familias y de sus seres queridos, a veces sin percibir su salario.

La presencia de los capellanes y de los voluntarios en los puertos nos recuerda constantemente Tu paternidad y el hecho de que ante Ti somos todos hijos y hermanos; nos recuerda el valor primordial de la persona humana antes y por encima de cualquier interés.

Oh Señor nuestro Jesucristo, Divino Timonel,

como el Padre Te envió, así Tú sigues enviando hoy día a capellanes para llevar Tu Buena Nueva al complejo y multiforme mundo marítimo.

Haz que su corazón se parezca al Tuyo, para que con compasión y discreción escuchen las preocupaciones materiales y espirituales de los marinos y de los pescadores.

Por Tu gracia puedan abrir horizontes de esperanza, sembrando a manos llenas Tu misericordia en el Sacramento de la Reconciliación, que colma de paz el corazón.

Oh Santo Espíritu, que se cierne sobre las aguas del mar,

asiste a los capellanes y a los voluntarios del Apostolado del Mar para que, durante sus visitas cotidianas a bordo, presten especial atención y entren en contacto con cada marino y pescador, con empatía, creatividad pastoral y ternura.

Haz que reconozcamos en los rostros de los marinos de varias nacionalidades el rostro de Tu Hijo, Jesucristo, haciéndolos capaces de hablar el lenguaje del amor que acoge a todos.

¹ Inspirada por el Mensaje del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral y el Discurso del Santo Padre a los participantes en el encuentro de Capellanes y Voluntarios del Stella Maris - Apostolado del Mar, 27.06.2019.

Por Tu gracia, a través de su apostolado, se puedan evitar el aislamiento y la depresión de los marinos que, asociados a un ambiente desfavorable, pueden afectar negativamente a su salud mental, a veces, con consecuencias trágicas y desgarradoras para sus familias, para los miembros mismos de la tripulación y también para los armadores.

Dónales luz y fuerza para promover un trabajo respetuoso con la dignidad de la persona y la audacia profética de denunciar las injusticias de los armadores sin escrúpulos, que en muchas partes del mundo hacen que las condiciones de trabajo a bordo sean inhumanas. Haz que redoblen sus esfuerzos para afrontar cuestiones que con demasiada frecuencia son el resultado de la codicia humana: la trata de personas y el trabajo forzoso.

Concede sabiduría y discernimiento a las Organizaciones internacionales, a las autoridades gubernamentales y a los diversos sujetos de la industria marítima, para que realicen esfuerzos adicionales a fin de proteger y salvaguardar los derechos de quienes trabajan en el mar. Haz que en caso de accidentes en el mar, no se criminalice y detenga a los marinos, privándolos de la protección eficaz de la ley y de los beneficios de un trato justo.

Oh Santísima Virgen María, Stella Maris,

fortalece, inspira y guía cada acción de los capellanes y de los voluntarios,
y extiende tu maternal protección a toda la gente del mar.

Gloria, alabanza y honor a Ti, *Padre*, que a través de Tu *Hijo Jesucristo* en el poder del *Espíritu Santo*, nos guías al puerto de todas nuestras esperanzas en medio de dificultades y adversidades.

Amén. ¡Aleluya!